

¿Qué utilidad tiene una jaula para perros?

Una jaula es de gran ayuda desde que los perros son cachorros y a lo largo de su crecimiento para que se adapten a ella y para evitar cualquier tipo de maltrato a los animales. Con un poco de práctica, el perro se acostumbrará a la jaula para dormir y refugiarse en ella, y dentro se sentirá protegido y seguro.

Un lugar seguro para refugiarse

Los cachorros necesitan un lugar para refugiarse y dormir. Al principio, este lugar ha de estar cerca del perro y en un sitio que esté siempre a la vista del dueño. Así, se evita que el perro esté sin vigilancia, haga sus cosas dentro de la casa o mordisqueee los muebles. Además, existe el peligro de que coma cosas que podrían ser peligrosas para los cachorros. La jaula también es útil para proteger al perro en situaciones que le provoquen miedo a los perros o que se hagan daño con la aspiradora, la mudanza, etc.

Es recomendable disponer de una jaula para proteger a los perros y a la casa de los dueños. Tras acostumbrarse a la jaula, el perro verá la jaula como una zona perfecta y segura para refugiarse.

Quedarse solo

A los perros les gusta estar en manada. Por ello, primero tienen que acostumbrarse a estar solos porque este hecho despierta su miedo a morir.

Acostumbrarse a la jaula

Para empezar a acostumbrar al cachorro, no hay que dejarlo solo desde el principio ni encerrarlo dentro porque esto puede provocarle miedo sin un entrenamiento previo. El cachorro tiene que relacionar desde el principio la jaula con algo positivo. Por ello, el entenamiento es fundamental, paso a paso:

1. Mete al cachorro en la jaula haciendo que entre a por una golosina o juguete. Pronto aprenderá que solo recibirá el premio si se mete en la jaula y está entusiasmado
2. Cuando el cachorro se encuentre a gusto en la jaula aún abierta, puedes cerrar la puerta por un tiempo corto. No pierdas de vista al perro y presta atención a los ruidos que hace.
3. Una vez que el cachorro no se ponga nervioso estando en la jaula encerrada, sal durante un breve periodo de tiempo fuera del cuarto.
4. Quédate fuera un momento y vuelve antes de que el cachorro se ponga nervioso y se ponga a gemir. Vuelve a entrar, pero sin prestarle mucha atención al cachorro.
5. Transcurridos algunos minutos, abre la puerta de la jaula sin darle mayor importancia. El perro comprenderá pronto que no pasa nada si la puerta está cerrada y que puede sentirse seguro en la jaula.

En caso de que el cachorro esté inquieto al cerrar la puerta de la jaula, tendrás que acostumbrarle durante algunos días más dándole de comer y premiándole por estar en la jaula para que se acomode antes de seguir con el entenamiento. Durante las próximas semanas tendrás que seguir

premiando y elogiando al cachorro por volver a su lugar en la jaula. Entrena con el cachorro a diario para acostumbrarle a estar con la puerta de la jaula cerrada.

Prepara la jaula para que sea lo más cómoda posible

Intenta preparar la jaula de tal forma que sea lo más cómoda posible: con una manta o cama y el premio o el juguete favorito que solo recibe al estar dentro de la jaula. Los juegos que entretienen a los perros durante un largo periodo de tiempo son muy adecuados en estos casos, para distraerlos. De esta forma, el perro solo asociará cosas positivas con su lugar propio y se sentirá seguro y protegido.

Durante el día, la jaula puede quedarse abierta en el cuarto. Normalmente, la puerta debería permanecer abierta y cerrarse solo en caso necesario. El cachorro puede refugiarse en su jaula segura. Para ayudar que se acostumbre a la jaula, ésta ha de convertirse en el lugar de descanso del cachorro.